

Valdés o Calderón sólo se registra una o dos obras, y de otros escritores importantes —como Fernando de Herrera, Tirso de Molina, Guillén de Castro, Jovellanos, Ruiz de Alarcón o Rojas Zorrilla— no posee ningún ejemplar la biblioteca genovesa. Pero cuenta, en cambio, con varias ediciones importantes de tres escritores “mexicanos”: de fray Bartolomé de las Casas (9 volúmenes), de López de Gómara (8) y de Palafox y Mendoza (6). También resalta la abundancia de algunas obras gramaticales, como las de Lorenzo Franciosini y las de Manuel Álvarez,³ así como los ocho ejemplares de las obras de San Isidoro de Sevilla (uno de ellos incunable), las ocho ediciones de Raimundo Lulio, y los cinco libros sobre temas de medicina de Nicolás Monardes Alfaro, todos ellos del siglo xvi.

El catálogo se completa con una rica bibliografía de los repertorios bibliográficos manejados por el autor, por una serie de índices —de autores y traductores, de títulos de obras anónimas, de los lugares de edición,⁴ de las obras raras, etcétera— que aumentan considerablemente el valor de este volumen, facilitando al lector su manejo.

P. ONTAÑÓN DE LOPE

Universidad Iberoamericana.

CARLOS A. SOLÉ, *Bibliografía sobre el español en América: 1920-1967*, Georgetown University Press, Washington, 1970; 175 pp.

El profesor Solé hace notar en la introducción de su libro la importancia cada vez mayor que están cobrando los estudios sobre el español de América; la recopilación bibliográfica que ahora publica es una aportación de suma utilidad para los estudiosos, día a día más abundantes, de este tema.

La *Bibliografía* está dividida en apartados que facilitan su manejo: después de una breve “Introducción” —que en términos

³ Sorprende, sin embargo, advertir que de gramático tan repetidamente editado en su época como Juan Miranda sólo se conserven dos volúmenes.

⁴ Proporcionalmente, llama la atención el elevado número de ediciones hechas en Alcalá de Henares, en Lyon, en Venecia, en Zaragoza y en Medina del Campo.

generales se refiere al interés actual por el estudio del español americano— aparecen las siguientes secciones: Catálogos bibliográficos (páginas 7-10), estudios de filología en Hispanoamérica (11-13), estudios de carácter general (13-37), unidad de la lengua (39-46), el *andalucismo* del español americano (47-56), el sustrato indígena (57-62) y, finalmente, estudios por países (63-147); concluye con dos índices, uno de abreviaturas y siglas (149-162) y otro de autores (163-175). Algunos de los títulos clasificados se comentan brevemente o se hace remisión a reseñas de diversos especialistas. Dentro de cada una de las secciones temáticas mencionadas, las obras se ordenan, no alfabéticamente, sino cronológicamente.

Sin deseo de restar méritos —por otra parte indiscutibles— al trabajo del profesor Solé, nos permitiremos hacer algunas observaciones: Anota el autor en su Introducción: “Se pensaría que debió seguirse un criterio más estricto en la selección del material, pero hemos preferido incluir también aquellos trabajos que, a pesar de no ser escritos por lingüistas, no dejan de ofrecer alguna información que el especialista en la materia pueda utilizar.” En principio estamos de acuerdo, pero creemos que hubiera sido preferible dar a esta *Bibliografía* —aun cuando fuera levemente— una orientación crítica; es decir, señalar en alguna forma —bastaría tal vez un número de clasificación mayor— las obras fundamentales o importantes, para distinguirlas de aquellas que, o bien por no haber sido escritas por especialistas, o bien por no tratar con profundidad el tema, deben considerarse como secundarias. Esta selección crítica traería consigo dos beneficios: haría de la *Bibliografía* una guía para los estudiantes no muy avezados en el tema, y evitaría consultas, tal vez inútiles, a los especialistas. Por otra parte, al revisar el libro, notamos que están incluídas un buen número de tesis, generalmente doctorales, de las Universidades de los Estados Unidos; es explicable que el profesor Solé, radicado en Washington, tenga a mano información sobre estas tesis, más que sobre las que se elaboran en otros países; sin embargo, se podrían haber incluido también algunas de las realizadas en España e Hispanoamérica, sobre todo aquellas de que se puede tener noticia fácilmente; por ejemplo, en la *Revista de la Universidad de Madrid*, aparecen las listas de las tesis presentadas cada año en esa Universidad.

Algunos títulos escaparon al bibliógrafo; esto es explicable, tal vez por haber aparecido en revistas poco asequibles o porque no

creyó él que su tema debiera ser incluido. Anoto a continuación algunos, tomados de Juan M. Lope Blanch, *El español de América*, Madrid, 1968, publicado —como se ve— un año después del límite que se señaló el autor de la *Bibliografía*; pero los títulos a que me refiero, son todos anteriores a 1967: Haldeen Braddy, "The pachucos and their argot", *Southern Folklore Quarterly*, Florida, 24, (1960), 255-71. Angeles Caballero, *Los peruanismos en la literatura peruana*, tomo I, Lima, 1956; Mary Coult, *Dictionary of the Cuban Tobacco industry*, Washington, 1952; Susana Francis Soriano, *Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca*, México, 1960; J. Guasch Leguizamón, *Galicismos aceptados, aceptables y vitandos*, Buenos Aires, 1951; Julio Guillén Tato, "Algunos americanismos de origen marinero", *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, V (1948), 615-634; Armando Levy Cardoso, *Amerigenismos*, tomo I, Río de Janeiro, 1961; O. Di Lullo, *Contribución al estudio de voces santiagueñas*, Buenos Aires, 1946; Delia Millán de Palavecino, "Lexicografía de la vestimenta en el área de influencia del quechua", *Folia Lingüística Americana*, I, núm. 1 (1952), 37-69; Manuel M. Muñoz Cueva, *La pesca de José Mendes o correcciones al lengua usual*, Cuenca (Ecuador), 1959; Joaquim Ribeiro, *História da romanização de América*, Río de Janeiro, 1959; S. Rodulfo Cortés, "La cuniara del Orinoco", *Archivos Venezolanos de Folklore*, IV-V (1957-58), 195-206. Del mismo autor y en el mismo lugar, "Folklore del café en la región de El Hattillo", VI (1959-60), 7-34; J. J. Salado Figueroa, *Filtros del lenguaje: acrobología*, Caracas, 1961; Luis R. Simbaqueba, "Apuntes lexicográficos sobre la industria del ladrillo en Bogotá", *Boletín del Instituto Caro y Guervo*, XIII (1958), 57-82; Douglas Taylor, "Loanwords in Central America Carib", *Word*, IV (1948), 187-95; R. W. Thompson, "A preliminary survey of the Spanish dialect of Trinidad", *Orbis*, VI (1957), 353-72; R. W. Thompson, "Préstamos lingüísticos en tres idiomas trinitarios", *Estudios Americanos*, Sevilla, XII (1956), 249-54; Amaro Villanueva, "El lunfardo", *Universidad*, 52 (1962), 13-42.

Concluyo expresando el deseo de que el profesor Solé prosiga su magnífica labor, completando periódicamente su *Bibliografía*, pues sin duda alguna, año con año, va siendo mayor el número de títulos sobre un tema que está adquiriendo interés creciente. Y si se tiene en cuenta que ésta es una de las más completas y sistemáticas bibliografías sobre el español de América, creo que

será muy conveniente ponerla al día, aun cuando fuera en algún artículo de revista especializada.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA

Centro de Lingüística Hispánica.

MANUEL ALVAR, *El dialecto riojano*, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, México, 1969; 93 pp.

Nadie, sin duda, tan capacitado para describir actualmente el dialecto riojano como Manuel Alvar, no sólo por su larga experiencia en este tipo de investigaciones, sino sobre todo porque ya anteriormente había trabajado sobre este tema, además de que conoce también el dialecto navarro-aragonés, el cual, por colindar con La Rioja, deja sentir su influencia en el dialecto de esta comarca.

El libro que nos ocupa es, en efecto, una ampliación del artículo sobre "El becerro de Valbanera y el dialecto riojano del siglo XI" (*Archivo de Filología Aragonesa*, IV, 1952, pp. 153-184) del mismo autor. Esta ampliación consiste no sólo en el análisis de mayor número de documentos, sino también en la orientación misma de la investigación: en el artículo trató Alvar de "caracterizar sincrónicamente el dialecto riojano del siglo XI" (nota 15, página 158), y en el libro describe fenómenos que van del siglo XI al XIII inclusive, con lo cual el estudio descriptivo inicial se transforma en un estudio diacrónico. Por otra parte, el único documento analizado en el primer estudio es el *Libro becerro de Valbanera*, según la edición de Manuel Lucas Álvarez; si utiliza Alvar otros cinco documentos es solamente con fines comparativos. En cambio en el libro que estamos comentando, estudia, entre otros, los siguientes (además del *Libro becerro*): los "Documentos para el estudio de la Reconquista y la repoblación del valle del Ebro" (*Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1949 y 1952); los *Documentos lingüísticos de España -I*, de Menéndez Pidal; el *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, editado por Luciano Serrano; las obras de Gonzalo de Berceo, etcétera.

El libro está dividido en tres capítulos: I. La historia externa (pp. 13-23); II. La historia lingüística (31-54); III. Conclusiones (63-